

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL
Medellín, veintinueve (29) de agosto de dos mil veintitrés (2023)

DEMANDANTE : LUISA FERNANDA VÁSQUEZ CASTRO
DEMANDADO : COLPENSIONES
LITISCONSORCIO NECESARIO: DIANA YANNET CORREA AVENDAÑO (POR ACTIVA), SEBASTIÁN HURTADO CORREA Y LUIS FERNANDO VÁSQUEZ (POR PASIVA)
TIPO DE PROCESO : ORDINARIO
RADICADO NACIONAL : 05-001-31-05-001-2018-00554-01
RADICADO INTERNO : 215-23
DECISIÓN : CONFIRMA SENTENCIA
ACTA NÚMERO : 234

En la fecha, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL, procede a emitir sentencia de segunda instancia en la que se estudia el grado jurisdiccional de consulta, en el proceso de la referencia. La Sala, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado por el ponente, Doctor HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ, que a continuación se traduce en la siguiente decisión:

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 13 de la ley 2213 del 13 de junio de 2022, la providencia en segunda instancia se profiere escrita.

ANTECEDENTES

La parte demandante solicita se DECLARE que la Sra. Luisa Fernanda Vásquez Castro era compañera permanente del Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos y es beneficiaria de la pensión de sobreviviente.

Se CONDENE a Colpensiones a expedir una nueva resolución donde reconozca a la demandante como beneficiaria del 50% de la pensión de sobreviviente desde el 29 de noviembre de 2005, en calidad de compañera permanente del Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos, fecha en que se debió reconocer el pago ante solicitud previa y por un valor de \$50.567.293; se condene al pago del retroactivo pensional, incluyendo las mesadas adicionales; al pago de los intereses moratorios o subsidiariamente la

indexación de las sumas de dinero adeudadas; al pago de costas procesales.

La parte demandante fundamentó sus pretensiones en que, la demandante convivió con el Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos compartiendo techo, lecho y mesa durante 6 años; los señores Wilson de Jesús Hurtado Penagos y Luisa Fernanda Vásquez Castro, procrearon al joven Luis Fernando Hurtado Vásquez; el Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos falleció el 29 de noviembre de 2005; la demandante elevó reclamación de la pensión de sobreviviente el 4 de marzo de 2006; mediante resolución 25.601 de 2007, Colpensiones negó la prestación económica por no acreditar los requisitos para el reconocimiento, y en dicho acto administrativo se reconoció como beneficiarios de la pensión de sobreviviente a los jóvenes Sebastián Hurtado Correa y Luis Fernando Hurtado Vásquez en un 50% a cada uno, en calidad de hijos; la demandante considera que cumple con los requisitos para ser beneficiaria de la pensión de sobreviviente y se le adeuda un retroactivo de \$50.567.293 causado desde el 29 de marzo de 2005 (sic).

En auto del 2 de octubre de 2018, el Juzgado de conocimiento ordenó integrar a los jóvenes Sebastián Hurtado Correa y Luis Fernando Hurtado Vásquez en calidad de litisconsorcio necesario por pasiva, en calidad de hijos del causante (fls. 53 y 54 del expediente digital 01).

CONTESTACIONES A LA DEMANDA

El curador ad litem del joven Luis Fernando Hurtado Vásquez en la contestación de la demanda señaló que no es cierto que la demandante dependiera del causante, fuera beneficiaria de la pensión de sobreviviente y conviviera con el causante por 6 años, por lo que considera que ello debe ser probado. No le consta la existencia de la unión marital. Frente a lo demás hechos, indica que son ciertos. Se opuso a las pretensiones declarativas y de condena de la demanda. Propuso la excepción de prescripción (fls. 65 a 68 del expediente digital 01).

La entidad demandada al dar contestación a la demanda manifestó que no le consta la unión marital ni la convivencia de los señores Wilson de Jesús Hurtado Penagos y Luisa Fernanda Vásquez Castro; ni que las personas citadas den fe de la convivencia. No es cierto que la demandante sea

beneficiaria de la pensión de sobreviviente, por no cumplir los requisitos legales; ni que la demandante cumpla con los requisitos para acceder a la pensión de sobreviviente. Admitió los demás hechos de la demanda. Se opuso a las pretensiones de la demanda. Como excepciones, propuso las de inexistencia de la obligación de pagar sustitución pensional; inexistencia de la obligación de pagar intereses moratorios; ausencia de causa para pedir; prescripción; y compensación (fls. 83 a 87 expediente digital 01).

En auto del 27 de mayo de 2021, se dio por no contestada la demanda por parte del joven Sebastián Hurtado Correa (expediente digital 04).

En la audiencia del art. 77 del CPT y SS, etapa de saneamiento, el Juzgado ordenó integrar la parte activa, con la Sra. Diana Yannet Correa Avendaño (expediente digital 06); y en auto del 20 de enero de 2022 se dio por no contestada (expediente digital 10).

SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

En sentencia del 13 de julio de 2023, el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Medellín DECLARÓ probadas las excepciones de INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN DE PAGAR PENSIÓN DE SOBREVIVIENTES y AUSENCIA DE CAUSA PARA PEDIR propuestas por Colpensiones.

ABSOLVIÓ a COLPENSIONES de todas y cada una de las pretensiones incoadas en su contra por parte de la Sra. Luisa Fernanda Vásquez Castro. Condenó en costas a la demandante en favor de Colpensiones. Sin costas a favor de los integrados.

El presente caso será estudiado en el grado jurisdiccional de consulta a favor de la demandante, en aplicación del art. 69 del CPT y SS.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

La apoderada de la parte demandante señala que se aparta de la decisión de primera instancia al desconocer la convivencia ininterrumpida de la demandante con el Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos; que si bien, existieron momentos puntuales de la relación en que existió un distanciamiento, ello no generó la terminación de la relación ni de la

convivencia, situaciones que obedecían a desencuentros ocasionales de pareja, pero el compromiso y el amor permanecía. Asegura que la convivencia de la pareja se extendió a 6 años, y en esa oportunidad compartieron techo, lecho y mesa, y conformaron una familia junto a su hijo, por lo que solicita que la decisión sea revocada.

La apoderada de Colpensiones solicita sea confirmada la sentencia al considerar que el afiliado falleció el 29 de noviembre de 2005, dejó causado el derecho a la pensión de sobrevivientes en razón al reconocimiento que se efectuó mediante la Resolución 025601 del 9 de octubre del 2007, a Sebastián Hurtado Correa y Fernando Hurtado Vásquez representado por su Srta. Luisa Fernanda Vásquez Castro; en el expediente administrativo reposa que prueba del informe investigativo, en el que se concluyó que entre la demandante y el causante no reúnen los requisitos para ser beneficiarios de la pensión de sobrevivientes al no darse la convivencia de 5 años anteriores a la muerte del afiliado; y con las pruebas que reposan en el proceso se concluye, que la solicitante no acredita la convivencia de 5 años inmediatamente anteriores al deceso del Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos.

PRONUNCIAMIENTO JURÍDICO

El problema jurídico en esta instancia gira en determinar si la demandante tiene derecho al reconocimiento y pago de la pensión de sobreviviente por la muerte del Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos; intereses moratorios o indexación; y costas procesales.

Para el caso concreto no existe discusión y está acreditado en el plenario que los señores Wilson de Jesús Hurtado Penagos y Luisa Fernanda Vásquez Castro procrearon al joven Luis Fernando Hurtado Vásquez, el cual nació el 28 de enero de 2003 según se extrae del registro civil de nacimiento de fl 33 del expediente digital 01; el Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos falleció el 29 de noviembre de 2005, según el registro civil de defunción de fl 23.

De la resolución 25.601 de 2007, se extrae que la Sra. Diana Yannet Correa Avendaño solicitó la pensión de sobreviviente a nombre propio y en representación del menor Sebastián Hurtado Correa, en calidad compañera permanente e hijo respectivamente, y elevó solicitud la Sra. Luisa Fernanda

Vásquez Castro en nombre propio y en representación de su hijo Luis Fernando Hurtado Vásquez en calidad de compañera permanente e hijo respectivamente; por medio de dicha resolución Colpensiones negó la pensión de sobreviviente a las señoras Diana Yannet Correa Avendaño y Luisa Fernanda Vásquez Castro por no haber existido convivencia de manera permanente de las solicitantes con el Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos al momento del fallecimiento, y se reconoció la prestación económica a los hijos del causante en un 50% a cada uno de ellos (fls. 35 a 39).

1. De los requisitos necesarios para el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes

En primera instancia se ABSOLVIÓ a Colpensiones de reconocer y pagar la pensión de sobreviviente a la Sra. Luisa Fernanda Vásquez Castro, porque si bien el causante tenía la calidad de afiliado, y el Despacho es de la posición que no le es exigible acreditar los 5 años de convivencia previos al fallecimiento por tratarse del fallecimiento de un afiliado, ello no exoneraba a la demandante de demostrar la calidad de compañera permanente y demostrar a la luz de la sentencia SL 1730 de 2020, la existencia de una comunidad de vida que refleje el propósito de vida de realizar un proyecto de vida en pareja responsable y estable a la par de una convivencia real, efectiva y afectiva.

Sostuvo la A Quo que conforme a la prueba documental, la prueba testimonial recopilada en el proceso, y la investigación administrativa adelantada por Colpensiones, existió una convivencia de los señores Wilson de Jesús Hurtado Penagos y Luisa Fernanda Vásquez Castro, la separación se dio antes del año 2003, conclusión a la que llega porque las declaraciones recibidas coinciden en que la pareja no convivía por problema entre ellos, que el Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos no estaba de acuerdo que la demandante trabajara siendo ese el motivo de la ruptura de la relación; adicionalmente porque la demandante aceptó ante el ISS que habían dejado de convivir cuando ella estaba en embarazo y una de las testigos informó que se habían dejaron cuando la demandante tenía 21 años, lo que coincide con el año 2003 y en la hoja de vida presentada por la demandante aproximadamente 10 meses antes del fallecimiento del causante, plasmó que su estado civil era soltera; con los testimonios se deriva la cesación de

la convivencia y no se evidencia ayuda mutua, acompañamiento espiritual ni propósito de una vida estable.

En el presente caso, se tiene claro que al haber fallecido el Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos el 29 de noviembre de 2005, la normatividad aplicable al caso concreto es el art. 47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el art. 13 de la L. 797 de 2003, el cual señala que:

“a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos **de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte...**”
(Negrilla fuera del texto)

Esta Sala es de la posición, que cuando se trata de muerte de un afiliado o de un pensionado, el cónyuge con sociedad conyugal vigente debe acreditar **cinco años** de convivencia en cualquier tiempo, en aplicación de lo considerado por la Corte Constitucional y la Corte Suprema de Justicia en sentencias SU 453 de 2019, y radicado 41.637 y 45.038 de 2012.

Y frente a la **muerte de un afiliado o pensionado**, la compañera permanente debe de acreditar una convivencia de 5 años con anterioridad a la muerte de aquel, a la luz de las sentencias SL 1399 de 2018, en la que se plasmó:

“2.3 La convivencia es un requisito exigible tanto en la hipótesis de muerte del pensionado como del afiliado

En sentencia SL 32393, 20 may. 2008, reiterada en SL793-2013 y SL1402-2015, la Corte explicó que a pesar de que el literal a) del artículo 47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el 13 de la Ley 797 de 2003, alude al «pensionado», el requisito de la convivencia durante 5 años es exigible también ante la muerte del «afiliado», pues el artículo 12 de la citada ley «conservó como beneficiarios de la pensión de sobrevivientes, indistintamente, a ‘los miembros del grupo familiar’ del pensionado o afiliado fallecido», motivo por el cual no existe un principio de razón suficiente para establecer diferencias fundadas exclusivamente en una u otra calidad. Además, el requisito de la convivencia o comunidad de vida es el elemento central y estructurador del derecho, en la forma descrita a continuación.

Aunado a lo anterior, la posición que ha venido sostenido esta Sala encuentra igualmente sustento, en la sentencia de unificación 149 de 2021, en donde se dejó sin efectos la sentencia SL 1730 del 3 de junio de 2020, y se le ordenó a la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia adoptara el nuevo fallo *“en la cual observe el precedente adoptado por la Corte Constitucional, en el sentido de que, en los términos del artículo 47, literal a) de la Ley 100 de 1993, modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, la convivencia mínima requerida para ostentar la calidad de beneficiario de la pensión de sobrevivientes, tanto para el cónyuge como para el compañero o la compañera permanente, es de cinco (5) años, independientemente de si el causante de la prestación es un afiliado o un pensionado”*.

La anterior decisión, al considerar la Corte Constitucional que la sentencia del órgano de cierre de la justicia ordinaria laboral incurrió en primer lugar, en una violación directa de la Constitución al desconocer los principios de igualdad y de sostenibilidad financiera del sistema pensional; en segundo lugar, desconoció el precedente de la Corte Constitucional; y en tercer lugar, existió defecto sustantivo por interpretación irrazonable del precepto legal.

Acto seguido, la Corte Suprema de Justicia emitió la sentencia SL 4318 de 2021, por medio de la cual dio cumplimiento a la sentencia SU 149 de 2021 y casó la sentencia de segunda instancia que reconoció la prestación económica a la interviniente ad excludendum, en calidad de compañera permanente del afiliado fallecido en un 50%, resaltando la Corte en esta oportunidad, que en los términos de la sentencia de unificación, la reclamante necesitaba demostrar una convivencia de 5 años con anterioridad a la muerte del afiliado y el A Quo había incurrido en un error jurídico al haber ordenado el reconocimiento con 3 años de convivencia.

Con base en lo anterior, es claro que a la Sra. Luisa Fernanda Vásquez Castro le correspondía demostrar una convivencia con el afiliado fallecido de 5 años anteriores a su muerte, y después de ser valorada en su conjunto con base en las reglas de la **sana crítica y la libre formación del convencimiento** (art. 61 del CPL), se permite la Sala concluir que para el presente caso no se cumple el requisito de la convivencia para el reconocimiento de la prestación económica solicitada por las siguientes razones:

1º. En el hecho 2º de la demanda se manifestó que la convivencia de los señores Wilson de Jesús Hurtado Penagos y Luisa Fernanda Vásquez Castro fueron durante los últimos 6 años anteriores al fallecimiento del afiliado.

Lo que implica si el Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos falleció el 29 de noviembre de 2005, la presunta convivencia de la pareja **inicio en el año 1999.**

No obstante lo anterior, existen inconsistencias en las fechas manifestadas por los testigos de la demandante, en vista que el **Sr. Luis Alfonso Vásquez Grajales (padre de la demandante)** expuso que su hija se fue a vivir con el Sr. Wilson Hurtado cuando ella estaba cerca de los 16 años; no recuerda la fecha en que su hija se fue de la casa, pero dice que fue aproximadamente en 1995-1996; su hija y el causante se fueron a vivir al Barrio La Pradera y después al Barrio Laverde, después se pasaron de casa y estuvieron viviendo en la casa del testigo mucho tiempo. Cuando se le preguntó, si la pareja se había separado, dijo que la pareja tenían problemas, que Wilson se había vuelto agresivo y en una oportunidad le tocó ver que maltrataba a su hija estando en casa del testigo, en oportunidades su hija se iba para la casa del testigo y Wilson de Jesús iba a buscarla, pero asegura que se separaron; que para el momento de la muerte del afiliado, la demandante estaba con su hijo y con la mamá de ella porque habían tenido un problema pero no estaban separados, no sabe cuánto tiempo llevaba Luisa donde la mamá, le contaron que Wilson fue a hablar con Luisa, intentó golpearla, la amenazó, a ella eso la atemorizó, él se fue y se suicidó; la demandante no llegó a acudir a las autoridades para denunciar violencia intrafamiliar. Dijo haber conocido al causante en el año 1995 aproximadamente, que el noviazgo de Wilson y Luisa fue de 3 meses aproximadamente y se fueron a vivir juntos a La Pradera, allí vivieron poco tiempo aproximadamente por 5 o 6 meses, y después los ayudó a trasladar al Barrio Laverde cerca al lugar de residencia del testigo; en el Barrio Laverde estuvieron más o menos 3 meses y se pasaron para La Escuela en donde el testigo vivía (porque los padres de la demandante vivían en una escuela y la cuidaban), allí se quedaron un tiempo, en ese momento el testigo se separó de la mamá de Luisa y manifiesta que Wilson y Luisa se quedaron viviendo con la mamá de ésta. La Wilson y Luisa vivieron en La Escuela aproximadamente 5 meses,

después Wilson, Luisa y la mamá de Luisa se fueron a vivir a una casa detrás de La Escuela y en esta casa no sabe cuánto tiempo vivieron; dice el testigo que después de su separación ocurrida en el año 2002, no se enteró de nada más. Que se comunica con Luisa semanalmente 2 o 3 veces, no la visita frecuentemente; asegura que para el mes de noviembre de 2005 Luisa estaba viviendo en el Barrio Laverde con su madre y con Wilson. Su nieto nació en el año 2003.

De esta declaración se resaltan incongruencias, en vista que en la demanda se indica que la convivencia fue 6 años antes del mes de noviembre de 2005, ello es en noviembre de 1999, pero el testigo narra que la convivencia de los señores Wilson de Jesús Hurtado Penagos y Luisa Fernanda Vásquez Castro inició en el año 1995-1996. Aunado a lo anterior, dijo que se separó de la madre de la demandante en el **año 2002 y a partir de esa fecha no se enteró de nada más** y narra que le contaron que su hija y Wilson habían tenido un percance, que ella estaba donde su madre y Wilson la buscó, la amenazó y se suicidó. En ese sentido, la declaración de este testigo se torna de oídas en los hechos ocurridos con posterioridad al año 2002, en vista que en dicha anualidad el Sr. Luis Alfonso Vásquez Grajales abandonó el hogar y dejó de ser un testigo presencial de la convivencia de los señores Wilson de Jesús Hurtado Penagos y Luisa Fernanda Vásquez Castro entre los años 2002 a 2005.

La **testigo Sandra María Giraldo (amiga del colegio de la demandante)**, manifestó que Wilson y Luisa fueron novios desde los 16 años o antes de los 16 años, pero no lo recuerda muy bien; cree que se fueron a vivir juntos a los 16 años, vivieron mucho tiempo juntos y Luisa quedó en embarazo, se pasaron de casa porque ellos vivían en La Escuela y se pasaron para una casa que quedaba en la parte de atrás de La Escuela, tuvieron problemas de pareja normales, en un momento el causante cambio su forma de ser, tomaba mucho, no sabe por qué se quitó la vida el Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos. Solo conoció como lugar de residencia de la pareja en la Escuela en Laverde; siempre tuvo contacto con la demandante porque la testigo vivía en el primer piso y la demandante en el segundo piso; entre el nacimiento del hijo y la fecha de inicio de la convivencia, cree que transcurrieron 2 años pero no está segura; **dice que los señores Wilson de Jesús Hurtado Penagos y Luisa Fernanda Vásquez Castro se dejaron cuando la demandante tenía 21 años**, sin embargo sostiene que

no se dejaron porque Wilson se mantenía en la casa de Luisa y expresa que Luisa vivía en el segundo piso de la casa de la testigo. Cuando se le pregunta a la testigo, para dónde se fue a vivir el afiliado cuando dejó de vivir con Luisa, la testigo afirma que no se dejaron porque en ese momento fue que el Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos falleció y esto ocurrió cuando la demandante tenía 21 años y corrige que la pareja nunca se dejó. Continuó señalando que en el segundo piso de la casa de la testigo, vivían Luisa Fernanda Vásquez Castro, la mamá de ésta, Wilson y el hijo y en un tiempo vivió la hermana; dijo que percibió que la relación de los señores Wilson de Jesús Hurtado Penagos y Luisa Fernanda Vásquez Castro era buena, con problemas, pero se veían bien, en una oportunidad la demandante le contó que Wilson le gritó y la trataba mal pero no recuerda el año en que sucedió; no se enteró si la demandante denunció violencia intrafamiliar; no se enteró si el causante tenía enfermedad mental, o en tratamiento con medicamentos; dice que no recuerda el año en que inició la relación sentimental de los señores Wilson de Jesús Hurtado Penagos y Luisa Fernanda Vásquez Castro, ello tuvo lugar aproximadamente cuando la testigo tenía 16 -17 años y la testigo nació en el año 1981; expresó que el noviazgo de la pareja fue muy corto y se fueron a vivir juntos en la casa de los padres de la demandante, después el padre de la demandante se fue y Wilson quedó como el responsable de la casa; en la Escuela Laverde vivieron aproximadamente 2 años y después se fueron a vivir detrás de la escuela y no recuerda si vivieron en otra parte. La última residencia del Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos con la demandante fue en el segundo piso de su casa de la testigo; la demandante vivió en los años 2000 a 2005 en el Barrio Laverde y aseguró que la pareja convivió junta hasta la muerte del afiliado.

Al respecto, encuentra la Sala las siguientes contradicciones:

- En la declaración rendida por el padre de la demandante, aseveró que la pareja vivió en el barrio La Pradera y en el Barrio Laverde, mientras que la testigo Sandra María Giraldo indicó que la pareja solo vivió en el Barrio Laverde.
- Adicionalmente, no es coherente la declaración de la Sandra María Giraldo, en un principio afirmó que la **pareja dejó de convivir cuando la demandante tenía 21 años** (los cuales cumplió en el año 2003 en vista que la demandante nació el 20 de noviembre de 1982)

pero luego se retracta y dice que la pareja no se separó y el afiliado falleció cuando la Sra. Luisa Fernanda Vásquez Castro tenía 21 años, lo cual no es cierto, porque **la demandante cumplió los 21 años en el año 2003** y según el registro civil de defunción la muerte ocurrió el **29 de noviembre de 2005**.

Siendo, así las cosas, si la separación de la pareja se presentó en el año 2003, eso lleva a que se concluya que la Sra. Luisa Fernanda Vásquez Castro no acredita los 5 años de convivencia en los años 2000 a 2005.

- Adicional a lo anterior, aseguró la testigo que, entre la fecha de inicio de la convivencia y el nacimiento del hijo de la pareja, cree que transcurrieron 2 años. De esto se deriva, que, si el joven Luis Fernando Hurtado Vásquez nació el 28 de enero de 2003, la convivencia inició en el año 2001 aproximadamente, y la separación se dio en el año 2003. Tiempo con el que tampoco se logra demostrar 5 años de convivencia del año 2000 a 2005.

La **testigo Viviana Vásquez Castro (hermana de la demandante)** sostiene que su hermana se fue a vivir con Wilson cuando tenía 15-16 años aproximadamente; la convivencia de la pareja fue en un barrio cerca donde la testigo vivía y allí vivieron 6 o 7 meses aproximadamente, luego vivieron en La Escuela Laverde con la testigo y su madre y allí vivieron 5 o 6 meses y después se trasladaron para una casa detrás de La Escuela los cuatro; en esta última casa la pareja tuvo problemas y la testigo presenció agresividad del causante, este iba a la casa a dormir porque no se iba de la casa y al no soportar los problemas se suicidó; el causante era jardinero y su lugar de trabajo era en La Estrella y El Poblado; el causante no vivía en el lugar de trabajo, solo permanecía en el lugar de trabajo “cuando le tocaba llevar jardín a Cali, porque como que los patrones de él importaban lo que cultivaban ellos, y él iba, viajaba pero no se demoraba mucho, eso era de un fin de semana y volvía a la casa”, oportunidad en que viajaba un fin de semana y regresaba a la casa; la demandante trabajó después de la muerte del Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos pero en vida del afiliado no trabajó porque éste no la dejaba; la demandante no denunció violencia familiar porque temor a reacciones del causante y resalta que este estuvo en el hospital

psiquiátrico de Bello y la testigo lo llevó dado que atentaba contra la vida de la demandante.

Al hacer un comparativo de este testimonio con el de la testigo Sandra María Giraldo, la contradicción radica en que la testigo Sandra María Giraldo en un inicio hizo referencia a una separación de la pareja cuando la demandante tenía 21 años y que fue en esa fecha cuando el afiliado falleció, mientras que la testigo Viviana Vásquez Castro dice que su hermana y el causante no se separaron y la convivencia fue hasta que falleció el causante.

2º. Del expediente administrativo aportado por Colpensiones se resalta:

- Del registro de asociada realizada por la demandante a la Cooperativa de Trabajo Asociado Sercoop, el día **21 de febrero de 2005** (previo a la muerte del afiliado), en donde plasmó que su **estado civil era soltera**.
- En la declaración rendida por la demandante el 15 de mayo de 2007, ante el ISS, manifestó haber existido una convivencia con el afiliado por 6 años y 6 meses; la convivencia inicio cuando ella tenía 17 años de edad, y que existió una separación con el Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos cuando ella estaba en embarazo, y el tiempo de separación fue de una semana.

La confesión de la separación en el tiempo del embarazo, guarda coherencia con la separación de la que hizo referencia la testigo Sandra María Giraldo, que como ya se analizó tuvo lugar en el año 2003 (cuando la demandante tenía 21 años de edad). Pero si nos detenemos en el tiempo del embarazo, ello quiere decir que la separación se dio antes del 28 de enero de 2003 (fecha de nacimiento del hijo de la pareja), lo que lleva a ser un indicio de que la convivencia de los señores Wilson de Jesús Hurtado Penagos y Luisa Fernanda Vásquez Castro finalizó antes del año 2003.

Por lo anterior, se debe concluir, que en el presente evento al no demostrar la Sra. Luisa Fernanda Vásquez Castro la convivencia con el Sr. Wilson de Jesús Hurtado Penagos del 29 de noviembre de 2000 al 29 de noviembre de 2005, no hay lugar al reconocimiento y pago de la pensión de sobreviviente, por lo que lo legal y pertinente será CONFIRMAR la sentencia

absolutoria de primera instancia, pero por las razones explicadas en la presente providencia.

Sin costas en esta instancia, por ser conocida en el grado jurisdiccional de consulta.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia proferida por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Medellín, pero por las razones expresadas en la parte motiva de esta providencia.

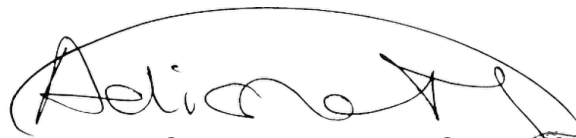
SEGUNDA: Sin costas en esta instancia, por ser conocida en el grado jurisdiccional de consulta.

TERCERO: Las anteriores decisiones se notifican por EDICTO, conforme lo dispuesto en la sentencia AL 2550, radicación 89628 del 23 de junio de 2021 de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados.



HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ



ADRIANA CATHERINA MOJICA MUÑOZ

Aclara voto



CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA LABORAL

ACLARACIÓN DE VOTO

Radicación 05001310500120180055401

Comparto la decisión mayoritaria respecto a la no procedencia de la pensión de sobrevivientes en favor de la demandante. Sin embargo, con todo respeto considero que no debe exigirse al (la) cónyuge o compañero(a) permanente un tiempo mínimo de convivencia de 5 años anteriores al deceso, cuando se trata de un(a) afiliado(a) fallecido(a). Lo anterior conforme al criterio de la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia sentado desde la Sentencia SL1730 de 2020.

Y es que aun cuando la Corte Constitucional en sentencia SU-149 de 2021, ordenó proferir nuevamente decisión (a lo cual se dio cumplimiento en la sentencia SL-4318 de 2021), el órgano de cierre de la especialidad laboral emitió posteriores providencias en las que reseñó los motivos para apartarse de la intelección de la jurisdicción constitucional. Particularmente en sentencia SL5270 de 2021, reiterada en la sentencia SL3948 de 2022, expuso:

“[...]aunque aparentemente la diferenciación implícita en la disposición analizada surge discriminatoria, a la luz de lo dispuesto en el art. 13 de la CP ello no puede entenderse así, por cuanto la

igualdad solo puede predicarse entre iguales, debiendo justamente establecerse para salvaguardar ese principio, la diferencia de trato entre desiguales.

En este caso, el elemento diferenciador lo constituye la condición en la que se encuentra el asegurado causante de la prestación, de un lado, el afiliado que está sufragando el seguro para cubrir los riesgos de invalidez, vejez y muerte, que no tiene un derecho pensional consolidado, pero se encuentra en construcción del mismo, y para dejar causada la pensión de sobrevivientes requiere el cumplimiento de una densidad mínima de cotizaciones prevista en la ley.

Por otra parte, el pensionado, que con un derecho consolidado, deja causada la prestación a los miembros de su núcleo familiar con el solo hecho de la muerte, circunstancia en la que adquiere relevancia la exigencia de un mínimo de tiempo de convivencia, se itera, para evitar fraudes al sistema pensional, proteger su núcleo familiar de reclamaciones artificiosas y contener conductas dirigidas a la obtención injustificada de beneficios económicos del Sistema, cuya sostenibilidad debe salvaguardarse de tales actuaciones, precisamente para que sea posible el cumplimiento de los fines para los cuales fue previsto."

En los anteriores términos dejo sentada mi aclaración de voto.



ADRIANA CATHERINA MOJICA MUÑOZ

MAGISTRADA



SECRETARÍA SALA LABORAL

EDICTO VIRTUAL

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

DEMANDANTE	: LUISA FERNANDA VÁSQUEZ CASTRO
DEMANDADO	: COLPENSIONES
LITISCONSORCIO NECESARIO:	DIANA YANNET CORREA AVENDAÑO (POR ACTIVA), SEBASTIÁN HURTADO CORREA Y LUIS FERNANDO VÁSQUEZ (POR PASIVA)
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-001-31-05-001-2018-00554-01
RADICADO INTERNO	: 215-23
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA

Magistrado Ponente
HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/126> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

CONSTANCIA DE FIJACIÓN

Fijado el 30 de agosto de 2023 a las 8:00am

CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN

Se desfija el 30 de agosto de 2023 a la 5:00pm



RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
SECRETARIO